

Punto de fuga:

A propósito de algunas arquitecturas recientes

Vani shi ng poi nt:

About some recent architectures

Rodrigo Aguilar

Durante el mes de septiembre se presentó el Museo Virtual de Arquitectura y Diseño Contemporáneo en Chile (www.uchilefau.cl/mvadc). La iniciativa, impulsada por la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile, y bajo la dirección de Armando Oyarzún, busca transformarse –a través de la exposición de un conjunto de obras ejecutadas durante los últimos años– en una instancia de aprendizaje y marco de referencia para la discusión sobre el quehacer arquitectónico y de diseño en nuestro país.

Fotografías provistas por Unidad de Extensión FAU.



www.uchilefau.cl/mvadc

- 01 Acceso al Parque Metropolitano de Santiago, Polidura y Talhouk Arquitectos (2003).
Fotografía: Marcelo Levy + Cristián Donoso
- 02 Hotel Explora Atacama, Germán del Sol.

Durante los últimos años hemos sido testigos de un interés particular por hacer un acto de introspección y examen sobre el estado de situación de la arquitectura en Chile. La emergencia de un Museo Virtual de Arquitectura en nuestro país, al alero de la Universidad de Chile, viene a cristalizar dicho fenómeno. Desde otro ámbito, la presencia cada vez más numerosa de arquitectos chilenos en conferencias, mesas redondas y exposiciones en Latinoamérica y la publicación de obras por parte de medios especializados en el extranjero, hacen que dicha atención haya trascendido los límites de nuestro país, alcanzando incluso el horizonte Europeo¹.

La relevancia de este interés, no oculta sin embargo, la riesgosa celebración del presente inmediato en base a la revisión epidémica de información, y que trae consigo la desaparición de los cuestionamientos acerca de las explicaciones posibles sobre el fenómeno mismo.

Aceptando esta primera consideración y descartando como siempre las novedades fugaces; en una lectura panorámica del estado de la arquitectura reciente, es posible afirmar que este renovado interés constituye el fruto de un cierto estado de madurez en el campo disciplinar, que viene fraguándose a través de las últimas décadas.

Algunos antecedentes

La llegada de la Democracia a nuestro país, a principios de los noventa, trae consigo nuevos aires en relación a una mayor apertura al mundo y la consolidación corregida de una

¹ En relación a la difusión internacional de la Arquitectura Chilena reciente, véase como botón de muestra, algunas publicaciones de la revista italiana *Casabella* durante los últimos años, la Monografía dedicada a Chile en la revista española *Arquitectura Viva* N° 85, Julio-Agosto de 2002 y la representación de un joven contingente de arquitectos nacionales en la Bienal de Venecia del año 2004.



- 03 57_Studio. Edificio Constructora Contex (2004).
- 04 Fábrica de Barricas Nadalie, Martín Hurtado (2004).
- 05 Vestíbulo de Acceso, Edificio Manantiales, Izquierdo y Lehmann Arquitectos (1999).

economía liberal que va a ser el soporte de un crecimiento económico sostenido, otorgando a la iniciativa privada un papel preponderante como motor de desarrollo para el país. Este hecho redundará en el requerimiento de un cuerpo cada vez mayor de respuestas arquitectónicas a las necesidades que plantea dicho crecimiento, y será un campo fértil para el florecimiento de la disciplina. No se producirá el mismo vigor, lamentablemente, en relación al ámbito público, toda vez que, entre otros aspectos, la promoción de concursos abiertos de arquitectura seguirá siendo restringida y accidentada². Sin embargo, no podemos negar que durante los últimos años se ha producido una preocupación mayor por exploraciones sobre vivienda social³ y espacios urbanos, sobre todo en colaboraciones público-privadas y de estamentos universitarios.

Desde otra perspectiva y en un ámbito más teórico, es posible afirmar que la superación de un discurso, en cierta medida agotado, supone el avance hacia campos donde el estricto apego a la solución particular de problemáticas comienza a ser preponderante. Esto producirá como resultado, la emergencia de jóvenes generaciones más libres de inhibiciones que las generaciones anteriores. Los pesos historicistas, el exceso figurativo y las complejidades semánticas de décadas precedentes comienzan a ser alcanzadas por el rigor de un a veces, excesivo pragmatismo.

Finalmente, la apertura y facilidad en la adquisición de información que supone una sociedad abierta y global, implicará el

² Al respecto, cabe ejemplificar con la polémica generada por el concurso para el nuevo Ministerio de Relaciones Exteriores en el año 2001, adjudicado al arquitecto Teodoro Fernández, que finalmente no se construye, pues el gobierno decide ocupar las dependencias del Hotel Carrera. Ver *Revista CA* N° 112, Santiago, 2003.

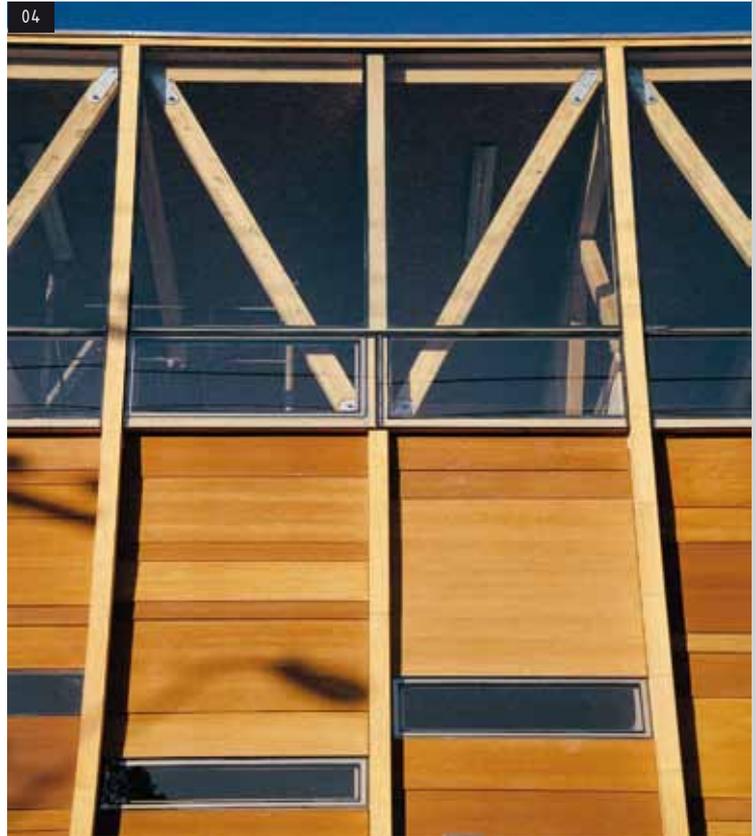
³ Cabe destacar la iniciativa del Concurso Elemental, destinado a reflexionar y ofrecer formas alternativas de vivienda para sectores postergados y de escasos recursos.



04



04



05



05



recogimiento, por parte de la arquitectura en nuestro país, de aportes foráneos y cosmopolitas, que con mayor o menor fortuna serán susceptibles de ser filtrados y aplicados a una realidad local.

Campos de ocupación

En esta lectura sobre un paisaje general al que aludíamos en un comienzo, es posible advertir, a mi juicio, algunos rasgos relevantes que constituyen campos de preocupación sobre el quehacer proyectual de la arquitectura reciente. Sin intentar reducir la riqueza de la discusión conceptual, es posible sintetizar dichos campos a partir de tres pares de nociones relacionadas: una mirada particular al lugar y el territorio, la importancia de la organización programática y finalmente el dominio de la materia y el control del detalle.

Con respecto al lugar y el territorio, no es redundante plantear que nuestro país se caracteriza por atributos geográficos y ambientales rotundos. Es así como propuestas como el Hotel Explora Atacama, de Germán del Sol, intentan calibrar su concordancia con el paisaje del desierto, a partir de una delicada relación que pretende ensalzarlo, promoviéndolo como una experiencia vivencial. Lejos de una mimesis con lo circundante, el programa, descompuesto en muros blancos que encierran patios, plazas, pretenden configurar espacios contenidos en contraposición a la vastedad del territorio. Es importante señalar que para las arquitecturas recientes, el lugar no puede ser entendido a partir de su sacralización permanente, su respeto absoluto o la imitación figurativa de lo existente, tal como se venía apostando en décadas precedentes. Toda intervención arquitectónica constituye una modificación dinámica del entorno, y esta modificación interpela a la capacidad de la arquitectura para mejorar las condiciones dadas⁴. Es el caso del nuevo acceso al Parque Metropolitano de Santiago, de Polidura y Talhouk Arquitectos, en el cual, a partir de una sutil intervención, entendida como una franja contendora de equipamientos básicos alternados, es viable configurar un nuevo foco de acontecimientos en la transición entre Ciudad y Parque.

En cuanto al dominio de la materia, es posible percibir en algunas arquitecturas recientes una recuperación de la tradición moderna en cuanto a la sinceridad constructiva y por otra parte, no es ajena la existencia de una preocupación por explorar las cualidades sensoriales de cada cuerpo. Es el caso de la Fábrica de Barricas Nadalie, de Martín Hurtado. En ella, la materia está entendida intrínsecamente ligada a un sistema. La configuración arquitectónica sigue la lógica que permite la madera, tanto en la estructura como en las superficies. Los revestimientos de placas de madera terciada dispuestas alternadamente, dan cuenta de la metodología constructiva interna al mismo tiempo que dejan ver sus cualidades perceptuales hacia el exterior. Estas cualidades sensoriales de la materia se dejan ver también en el vestíbulo de ingreso al Edificio Manantiales, de Izquierdo y Lehmann Arquitectos. Las láminas pétreas de la fachada, permiten el filtro de la luz exterior tamizada por las vetas características del material. El detalle de sujeción en tanto, está resuelto de manera de resaltar al máximo las cualidades de levedad y ligereza en un material tradicionalmente masivo y sólido. Se cumple con ello, aquella preferencia de los autores por una arquitectura corpórea y de espesor por sobre una de "virtualidades laminares y brillos"⁵. Desde otra perspectiva, el diseño de las fachadas de la torre, que son fieles reflejos del diagrama estructural de cargas estáticas y sísmicas, corresponderá a un trabajo interactivo con el cálculo estructural tendiente a eliminar elementos sobrantes, validando nuevamente la ecuación moderna de economía y eficiencia material.

En relación a organización y programas, cabe mencionar el hecho de que estas nociones vuelven a tomar un sitio preponderante a la hora de enfrentar la especificidad de la obra. En el caso del Complejo Context, los arquitectos de 57_Studio optan por la estrategia de desengranar un programa diverso, a los que se asignan códigos materiales y formales para identificar talleres, oficinas y bodegas. Así, cada parte del programa se organiza en el sitio de manera diferenciada y clara. En la Casa Ómnibus en tanto, Pedro y Victor Gubbins, rompen la estacionalidad típica de los recintos de una

vivienda, para entenderla a partir de un par de flujos de circulaciones abiertos, que integran el programa interno, sumando los espacios en vez de segmentarlos. La organización no es entendida aquí de manera estática, sino como un sistema dinámico, que ordena tiempo y espacio. Esta dinamicidad, atingente a una realidad contemporánea donde prevalecen los flujos, puede leerse también en el proyecto del Centro de Atención de Emergencias Sur, de Proyectos Corporativos, en donde las oficinas, el centro de operación de tráfico y los estacionamientos de vehículos de emergencia de la Autopista Central, responden a un programa asociado al flujo rápido que se desprende del uso cotidiano de las vías. El programa queda envuelto así en una organización lineal, flexible a futuras y previsibles modificaciones. El muro que materializa la obra hacia la Autopista, responde nuevamente a la percepción rápida desde la Carretera como una línea de luz etérea y fugaz.

Notas al margen

Nos enfrentamos hoy a un cuadro en proceso de consolidación y madurez con respecto a un cierto estado de la arquitectura reciente en nuestro país. Es de esperar que este panorama sea una especie de punto de fuga, que proyecte a futuro un desarrollo cada vez más establecido y denso, donde el rigor de la *praxis*, la sobriedad de las propuestas –propia por lo demás de la tradición arquitectónica de nuestro país–, la economía de recursos y la exhaustiva investigación entorno a las posibilidades formales como respuesta a un lugar y un programa determinado sigan siendo considerados como partes constituyentes de una disciplina siempre compleja y no exenta de dificultades.

Finalmente, cabe agregar que dentro de este panorama, es posible mirar con un cierto optimismo aquel futuro, que se adivina promisorio y fecundo en la labor de la arquitectura, entendida no tan sólo como "la construcción de las secciones del hipermercado social"⁶, sino como la elaboración de una matriz adecuada y coherente para el desarrollo de la vida.

⁴ Para una lectura en profundidad de la noción de lugar en arquitectura contemporánea, ver SOLÁ-MORALES, Ignas. "Lugar: Permanencia o producción". En: *Diferencias. Topografía de la arquitectura contemporánea*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1994.

⁵ IZQUIERDO, Luis; LEHMANN, Antonia. *Memoria de Proyecto Edificio Manantiales*. www.uchilefau.cl/mvadc

⁶ HOUËLLEBEQ, Michel. "Aproximaciones al desarraigo". En: *El mundo como supermercado*. Barcelona: Anagrama, 2000.

- 06 Casa Ómnibus, Gubbins Arquitectos (2003).
- 07 Centro de Atención de Emergencias Sur, Proyectos Corporativos

